06/07/2019 Las Provincias

Mavi Mestre reclama al Consell 300 millones ante la «situación critica» de la Universitat de València

Mavi Mestre, rectora de la Universitat de València. / LP

La rectora ha asegurado que se necesita un nuevo plan de financiación que aborde indicadores como investigación, la transferencia de conocimiento, el incremento de dobles titulaciones internacionales, infraestructuras y la universidad digital

La rectora de la Universitat de València (UV), Mavi Mestre, ha advertido de la «situación crítica» de las universidades por la falta de financiación y el

envejecimiento de la plantilla y ha reclamado al Consell que incremente hasta los 300 millones el dinero que destina a esta institución académica.

Durante Los Desayunos de la Agencia EFE en el Colegio de Abogados de Valencia, Mestre ha asegurado que se necesita un nuevo plan de financiación que aborde indicadores como investigación, la transferencia de conocimiento, el incremento de dobles titulaciones internacionales, infraestructuras y la universidad digital.

También ha abogado por la necesidad de un pacto por la ciencia y la educación y una nueva Ley Orgánica de Universidades (LOU) ante la obsolescencia de la actual.

En su opinión, las universidades «no podemos depender de quién gobierne el país para tener un modelo y otro» y sin un pacto de Estado «no podemos planificar ni siquiera a medio plazo».

Ha recordado que desde la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), donde preside la Sectorial de Profesorado, se presentó al anterior Gobierno la petición de una Ley Orgánica de Universidades (LOU), porque la actual «está obsoleta», y junto a ella un «pacto por la educación que nos de una estabilidad».

«Debemos tener una estabilidad y una seguridad en la financiación», ha señalado la rectora de la UV, quien ha afirmado que en un país que no apuesta por la educación está perdido.

A su juicio, los dos retos más importantes que es necesario abordar, tanto a nivel autonómico como nacional, son un plan de financiación para las universidades públicas y el envejecimiento de la plantilla.

Respecto a la financiación, ha explicado que el presupuesto que actualmente transfiere la Generalitat a las universidad públicas valencianas es el 91 % del presupuesto que había en 2009, y en el caso de la Universitat de València es el 83,03 %, «aunque en la realidad sería mucho menos».

La media estatal de caída de financiación entre 2008 y 2016 fue de un 24 % (un 17 % en la Comunitat Valenciana), mientras que Francia aumentaba sus presupuestos públicos para universidades un 5 %, Portugal un 6% y Alemania, un 36%.

Según datos facilitados por Mavi Mestre, mientras que en 2009 la transferencia ordinaria de la Generalitat Valenciana a la UV fue de 277.036.446 euros, en 2018 se había reducido a 230.035.070 euros.

La rectora explica, que aunque se acordó un plan de financiación, «no se ha aplicado» y ahora la Universidad no cuenta con ayudas económicas que antes sí tenía para el mantenimiento de sus edificios y de su patrimonio histórico.

De hecho, según Mestre, la práctica totalidad del dinero que le transfiere el Consell se destina a gastos de personal, a pesar de que en 2009 y 2010 iniciaron la implantación del Espacio Europeo de educación superior, que implicaba que las diplomaturas pasaban a grados, de 3 a 4 años, «sin ningún tipo de financiación».

«Se nos dijo que el Espacio europeo requería una financiación especial y »no solo fue a coste cero, sino a coste menos 30 por ciento«, señala Mestre, quien también ha criticado que en 2012 la tasa de reposición »fue 0 %«, y aunque ha ido subiendo hasta el 100 % actual »no podemos recuperar lo perdido desde 2012«.

La rectora de la UV afirma que para poder cubrir todas sus necesidades necesitarían alrededor de 300 millones de euros porque la situación de las universidad públicas valencianas es «crítica, más aún en las que somos grandes y más antiguas».

También ha criticado de la Comunitat Valenciana fue de las autonomías donde más se incrementaron las tasas universitarias entre los años 2009 y 2003, en «plena crisis económica», hasta un 40 % y aunque han ido bajando progresivamente «deben seguir haciéndolo, pero para ello la Generalitat nos tiene que ingresar más dinero».

Según indica, aparte de perder plantilla funcionarial estable, se ha envejecido la plantilla. La edad media del profesorado masculino es de 52 años y el del

femenino, de más de 48 años, y hay áreas de conocimiento donde el 100 % de los docentes tienen más de 65 años y un 80 % más de 60.

Recuerda que han solicitado al Gobierno la eliminación de la tasa de reposición para poder hacer «nuestra política universitaria y sacar las plazas sin restricción».

También afirma que la Universidad necesita el contacto con la empresa para mejorar la inserción profesional de los estudiantes cuando terminan sus estudios, porque «estamos formando muy buenos profesionales que se van fuera, donde son muy bien valorados, con muy pocas posibilidades de volver».

Mestre ha añadido que el 70 % de los egresados en la UV «a los seis meses están trabajando, pero en muchos casos es un empleo temporal y con una retribución no ajustada a su formación universitaria».

Ha recordado además que la UV fue seleccionada para los «supercampus europeos», lo que facilitará la formación de estudiantes y permitirá a los que empiecen aquí acabar en otra universidad« y destaca que, por ello, hay que seguir trabajando en dobles titulaciones internacionales.

Además, la UV tiene un Instituto Confucio,uno de los 15 mejores del mundo, y dobles titulaciones con China, uno de los dos centros rusos que hay en España y una estancia permanente en la Universidad de Harvard.

A su juicio, con la interlocución de los actuales Gobiernos de España y la Comunitat Valenciana con las universidades «es mejor. Antes había una crítica, que no estábamos bien situadas en el ránking, y ahora se pone en valor lo que hacemos».

Mestre afirma que le «congratula» que el actual gobierno del Consell haya creado una Consellería que incorpore Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Ditigal, porque a su juicio «tenemos que apostar por esa digitalización».